



Facultad de Veterinaria
Universidad Zaragoza



Trabajo Fin de Grado en Veterinaria

Diseño de una acción formativa para la tenencia responsable de animales de
compañía en propietarios

Design of a course aimed at the promotion of responsible pet ownership

Autor/es

Laura Rezusta Fragoso

Director/es

Jorge Ignacio Palacio Liesa

Facultad de Veterinaria

2020

ÍNDICE:

Resumen

1. Introducción
2. Justificación y objetivos
3. Metodología
4. Resultados y discusión
 - 4.1 Marco conceptual de la tenencia
 - 4.1.1 La sociedad
 - 4.1.2 El propietario
 - 4.2 Causas de la tenencia irresponsable
 - 4.3 La adquisición responsable
 - 4.4 El papel de la educación
 - 4.5 Contenidos de una acción formativa
 - 4.6 Propuesta de acción formativa
 - 4.6.1 Introducción
 - 4.6.2 La adquisición responsable de un animal de compañía
 - a) Reflexión de la motivación y el futuro compromiso
 - b) La mascota ideal, concepto de la compatibilidad
 - c) Formas de adquisición
 - 4.6.3 Identificación animal, importancia y regulación oficial
 - 4.6.4 Necesidades básicas
 - 4.6.5 Enriquecimiento ambiental
 - 4.6.6 Salud
 - a) Medicina preventiva plan vacunal, desparasitaciones y medicina curativa
 - b) Castración/ esterilización como medida preventiva sanitaria y poblacional
 - c) Eutanasia humanitaria, garantía de bienestar animal
 - 4.6.7 Educación y comportamiento
 - a) Etapas del desarrollo y socialización del cachorro
 - b) Educación básica
 - c) Principales problemas de conducta
 - 4.6.8 Animales de compañía en sociedad
5. Conclusiones
6. Valoración personal
7. Bibliografía
8. Anexos

RESUMEN:

En este trabajo se aborda una recomendación de guía de tenencia responsable para propietarios. Es desarrollada en un marco de reducción de abandonos como objetivo final, ante la falta de información sobre las necesidades y la propia tenencia responsable, previa a la adquisición por parte de los propietarios.

Para ello, se analizan estudios previamente realizados sobre la misma, se define el concepto de la tenencia responsable y las implicaciones que conlleva. También se contextualiza la situación de la tenencia, con las percepciones que poseen los propietarios sobre las responsabilidades implícitas en ella y las motivaciones que derivan en la adquisición.

Además se realiza un abordaje de la formación o planes de educación en este ámbito ya desarrollados, para la justificación de la misma y como base en el esquema general de la guía.

Finalmente, con el estudio de todas estas vertientes y con base a las conclusiones establecidas, es desarrollada una guía formativa que abarca los conceptos más importantes para practicar una tenencia responsable, y que otorgue una herramienta útil para ser empleada en formaciones futuras.

ABSTRACT:

This work presents a guideline for responsible animal ownership, with the objective of reducing abandonment due to the lack of information, previous to the acquisition, about animal needs and responsible ownership in general.

With this purpose, prior works on the topic are analysed, as well as the definition and implication of responsible ownership. A framework of ownership is built upon owners' perception of motivations and implicit responsibilities.

Furthermore, a review on training and educational programs was carried out prior to develop the basis of this guideline.

Finally, deriving from the study of the aforementioned approaches and following the conclusions, a recommended guideline is presented with the core concepts of responsible ownership, aiming at becoming a useful tool in future training.

1. INTRODUCCIÓN:

Los perros y los gatos han convivido con los seres humanos por miles de años, pero la evolución social y la adopción de nuevas normas culturales han provocado, que la forma de convivencia y la manera de relacionarse sea completamente diferente a la forma tradicional de uso como servicio o trabajo que prestaban. Actualmente, en un contexto en el que residen dentro de los propios hogares, y su presencia se va incrementando notablemente en los últimos años, han adquirido el rango de animales de compañía y son percibidos como un miembro más de la familia (Rooney y Bradshaw, 2014). Cifras que amparan esta tenencia al alza, es el número de perros y gatos registrados en España que en 2018 eran 6.270.000 y 3.145.000 respectivamente, según informes de Stadista. Esto significa que al menos el 24% de los hogares españoles posee al menos un perro y el 11% al menos un gato.

Si bien es cierto, que la sociedad se encuentra más comprometida con el bienestar y la protección animal, este nuevo paradigma social provoca un conflicto y disonancia entre lo que los humanos requieren o buscan de la relación con las mascotas y las escasas habilidades para reconocer las necesidades de las mismas y proveer de los recursos necesarios para cubrirlas. Prueba de ello por ejemplo, es el aumento de ciertas razas seleccionadas para cumplir cánones de estética, como los braquicéfalos, que poseen problemas anatómicos, funcionales (exoftalmos, pliegues de piel exagerados) que conllevan problemas de salud y enfermedades hereditarias (Rooney y Sargan, 2010; Packer, Hendricks y Burn, 2012).

Además este cambio de paradigma, ha provocado que se evidencien ciertas problemáticas como son los ataques que pueden sufrir los menores o la transmisión de enfermedades zoonóticas, (Fuentes, 2006; Westgarth et al., 2019) debidos al estrecho contacto en los hogares o por otro lado, que aumente la sensibilización y preocupación sobre los casos de maltrato animal (Ward, 2012), o las tasas de abandono (Knowles, 2011).

Es precisamente esta tasa de abandonos un gran problema en España, ya que se encuentra liderando como el país de la UE con más abandonos al año, ascendiendo dichas cifras a 138.407 animales recogidos anualmente, correspondiendo a 104.688 a perros y 33.719 a gatos en los últimos datos registrados en la campaña “Él nunca lo haría” de Affinity. Es el abandono animal, considerado como unos de los parámetros que más definen un deficiente estado de bienestar animal, y que determinan la necesidad de proveer herramientas para prevenir y reducirlo.

De este modo se ha introducido recientemente un nuevo concepto, que es el de tenencia responsable de animales de compañía, entendida como una serie de obligaciones

encaminadas a satisfacer las necesidades comportamentales, ambientales y físicas del animal y prevenir los riesgos ante el resto de sociedad, medio ambiente y animales (OIE, 2019).

La herramienta que se considera como la clave de promoción de esa tenencia responsable, es la formación y educación de los propietarios, con la que se reduciría la tasa de abandonos por ejemplo. De esta forma, varios programas educativos instaurados en colegios de menores, avalan la formación como herramienta útil.

Aunque existen en la actualidad campañas que promocionan la tenencia responsable, se denota la necesidad de realizarlas de forma más específica y particular, abordando temas de mayor conflicto en la convivencia y causa de un abandono final.

2. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS:

Un indicador de la tenencia responsable es la correcta identificación, en España estimaciones de Affinity Pet Care revisa que si bien asciende al 85% en perros, solamente ocurre en el 34% de los casos en gatos. Las pérdidas producidas de mascotas (condicionadas por problemas en la identificación, en la mayoría de casos) no se encuentran al mismo nivel del propio abandono, considerado como uno de los principales problemas de reducción del bienestar animal, e indicador final de la concepción correcta y la aplicación de una tenencia responsable en la sociedad.

Las personas que llevan personalmente los animales a refugios o protectoras indican entre los motivos para su abandono, las camadas indeseadas (15.3%), el fin de la temporada de caza (12.6%), el comportamiento del animal (10.8%), los factores económicos (10.7%), la pérdida de interés por el animal (9,8%), el cambio de domicilio (8.9%) o la falta de apreciación de tiempo o espacio. Como motivos de fracasos en adopciones se promulgan problemas de comportamiento como el principal factor detonante en el 42.4% y el resto de motivos con cierta variación en la importancia (Fatjó, 2018).

Muchos de los problemas mencionados, son prácticamente evitables si se otorgara a los futuros propietarios, toda la información necesaria para que se hicieran una idea amplia de las responsabilidades que conlleva, la parte económica que supone, y una base conceptual con los fundamentos de la tenencia responsable. Si bien precisamente, se discurren que las tres principales estrategias para luchar contra el problema del abandono son la esterilización, identificación y adopción, para las cuales la herramienta para su concienciación es la educación.

Esta educación es también necesaria, en la vertiente del desconocimiento que poseen los propietarios sobre la propia tenencia ya que muchas veces, la facilidad para adquirir una

mascota, el acceso rápido a ellas por métodos incluso fraudulentos o incluso el argumento de haber tenido anteriormente mascotas, es considerado en el discurso de los propietarios y presupone indirectamente que cualquier persona está capacitada para cuidar y conocer las necesidades de las mascotas (Rooney y Bradshaw, 2014).

Pero prueba irrevocable del desconocimiento sobre el bienestar de estos animales y la necesidad de promoverlo es la alta cantidad de consultas que reciben las clínicas veterinarias relacionadas con problemas de comportamiento, obesidad o enfermedades asociadas a malas prácticas de cría de ciertas razas (Philpotts, Dillon y Rooney, 2019).

Una causa de ello, es una mala interpretación de las necesidades o del propio comportamiento de sus mascotas. Así ocurre con señales o síntomas que realmente son singulares de enfermedades comunes en animales geriátricos, como en gatos geriátricos con reducción de actividad que es asociada a su edad y no a problemas de artrosis tratables paliativamente (Davies, 2011). Otro ejemplo, es que existe un gran número de perros que sufren obesidad, cuyos problemas de salud derivados conllevan, una reducción de calidad de vida, sin embargo los propietarios no establecen esa relación, ni le otorgan importancia, considerándolos que se encuentran en óptimas condiciones (Strickler, 2018). Por otro lado, tanto propietarios como adiestradores, y educadores siguen empleando la teoría de la dominancia en sus prácticas, sin tener presentes las evidencias que conllevan en el decremento del bienestar (Todd, 2018).

Mencionar que hay un porcentaje minoritario de propietarios que intencionadamente causan negligencias o perjuicios a los animales, pero en la mayoría de casos no es así. Finalmente, existe una cantidad de dueños que ante conductas indeseadas que bien pueden poner en riesgo a su propia mascota como a la sociedad, no muestran interés en mejorarlo y por ello, se hace imprescindible inculcar la responsabilidad como hábito.

Todo lo indicado anteriormente se debe a una pobre y escasa información o consejos previos a la adquisición, que conllevan la falta de comprensión o interpretación de las causas o complicaciones de las conductas animales de manera correcta (Roshier, y McBride, 2013).

Esto crea la necesidad de educar sobre aquellos aspectos desconocidos, incomprensibles, que permitan garantizar el bienestar animal y por tanto, confieran prácticas en un marco de la tenencia responsable, que indirectamente prevendrían a su vez muchos abandonos. Precisamente es por parte de veterinarios, investigadores y asociaciones protectoras, que se defiende la educación de los propietarios como estrategia clave para proporcionar el bienestar animal (Philpotts, Dillon y Rooney, 2019).

La propia organización mundial de la salud animal (OIE) indica que fomentar una propiedad responsable de perros puede reducir las cifras de perros abandonados y al mismo tiempo, la incidencia de enfermedades zoonóticas.

En cuanto a la legislación, el Convenio Europeo sobre protección de animales de compañía, menciona los programas de información y educación como herramienta. Por otro parte, se define en las distintas leyes de protección animal españolas, la competencia autonómica de divulgar, educar o formar a la ciudadanía y en algunos casos específicos, se indica al alumnado escolar como objetivo en la enseñanza sobre la protección y bienestar de los animales de compañía.

Tener presente que aunque existe actualmente formación, cursos y guías de diferentes asociaciones, profesionales o particulares, no todas ellas están basadas en evidencia científica y están avalando por tanto, el bienestar animal.

Este estudio plantea una revisión del propio bienestar de los animales, las necesidades que deben cubrirse, pero también los hábitos y las percepciones de los propietarios, para encontrar los puntos débiles a corregir, del modo que esta educación sirva como estrategia efectiva en la promoción de la tenencia responsable.

El objetivo general es que el programa formativo desarrollado, garantice una adquisición responsable como base de la tenencia, el propio bienestar animal y permita reducir la tasa de abandonos por falta de información en los propietarios previa a la adquisición. Y los objetivos específicos son:

1. Inicialmente documentar y determinar qué constituye una tenencia responsable de animales de compañía.
2. Seguidamente analizar la percepción de una tenencia responsable y la relación con las mascotas por parte de los propietarios, para focalizar la atención en los puntos más relevantes a incluir en la acción formativa por su desconocimiento o falta de comprensión.
3. Del mismo modo, es facilitar la educación o formación de propietarios como estrategia para la promoción de la tenencia responsable.
4. Finalmente desarrollar una guía formativa con los principales aspectos que garanticen esa tenencia responsable, cubriendo las necesidades y el bienestar animal, con especial mención a problemas de conducta.

3. METODOLOGÍA:

Para la elaboración de este trabajo se ha recurrido a la búsqueda de información en varias fuentes.

Para obtener la documentación científica sobre la tenencia responsable como concepto, así como las investigaciones realizadas sobre la percepción de los propietarios, como su estudio y aplicación en diferentes áreas, se acude a los buscadores WOS y pubmed, aplicando como términos de búsqueda en inglés “responsible pet ownership”, y se combina con el término análogo en inglés a bienestar animal, “responsible pet ownership and animal welfare”. Se observa una tendencia al alza en la investigación de dicho concepto, si bien a principios de 2000, cada año se publicaban entre 3-4 artículos, en la década de 2010 se cuatruplica la cifra y en el 2019 se publicaron un total de 22 artículos. Destaca la concentración de estos trabajos en ciertos países como Estados Unidos, Australia, Inglaterra o Canadá.



Se excluye la información que no pertenezca a la especie canina o felina o no abarque conceptos interesantes para este estudio debido a la alta cantidad de documentos. La propia bibliografía de los artículos seleccionados sirve para redireccionar a nuevos artículos del ámbito de interés, que han sido revisados.

Dichos buscadores así como repertorios digitales son de nuevo empleados en la revisión de los problemas de conducta más habituales y su prevención, así como en el tratamiento de ciertos términos a ampliar en la guía de tenencia propiamente dicha.

En cuanto a la revisión no científica se acude a google, google scholar y portales de organizaciones protectoras de animales, con el objeto de analizar los diferentes programas y guías de tenencia responsable desarrollados, así como para la búsqueda de datos oficiales en el contexto español de tasas de abandono y los motivos. Se selecciona información proporcionada o bien por instituciones reconocidas, colegios veterinarios u organismos internacionales de salud, quedando el resto excluida de incorporación.

También se ha realizado una revisión exhaustiva de toda la legislación comunitaria, nacional, y autonómica en términos de Aragón, al mismo tiempo que se analizan

recomendaciones emitidas por organismos no gubernamentales importantes, en el contexto de la tenencia de animales de compañía, protección y bienestar animal.

Finalmente, tras la revisión del concepto de tenencia responsable, así como los puntos débiles en el conocimiento de la misma por parte de los propietarios y la regulación oficial, tomando como referencia y base guías formativas desarrolladas previamente, se elabora una propuesta de programa de formación en propietarios abarcando los temas consensuados y considerados de especial importancia para garantizar la tenencia responsable y bienestar animal.

Palabras clave: tenencia responsable - adquisición - bienestar animal - acción formativa

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN:

En este apartado se presentan los resultados de revisión en 6 bloques: a) el marco conceptual de tenencia desde dos perspectivas, el punto de vista social y el de los propietarios; b) las causas de la tenencia no responsable; c) la adquisición responsable, d) el papel de la educación en la tenencia responsable; e) los contenidos de una acción formativa y f) una propuesta de acción formativa.

4.1 MARCO CONCEPTUAL DE TENENCIA

4.1.1 LA SOCIEDAD

En el marco de la tenencia, el Instrumento de ratificación del Convenio Europeo sobre protección de animales de compañía, indica que toda persona que tenga un animal de compañía o que haya aceptado ocuparse de él, será responsable de su salud y bienestar, y deberá procurarle alojamiento, cuidados, atención que cubran sus necesidades etiológicas, según la especie y raza, en conformidad a la cantidad suficiente de alimento y agua, ejercicio adecuado, e impidiendo su escape.

Una definición similar es la de la World Organisation for Animal Health (OIE) sobre propiedad responsable de un perro, que designa como la situación en que una persona acepta y se compromete a cumplir una serie de obligaciones dimanantes de la legislación vigente, encaminadas a satisfacer las necesidades comportamentales, ambientales y físicas de un perro y a prevenir los riesgos (agresión, transmisión de enfermedades o heridas) que el animal pueda presentar para la comunidad, para otros animales o para el medio.

La OIE, indica que la propiedad de un perro supone automáticamente que la persona acepta la responsabilidad del animal y su eventual prole durante toda su vida o hasta que se le encuentre otro propietario. Se indica que para asegurarla, la base es proporcionar un estado de bienestar al perro, incluyendo las necesidades a cubrir como conductuales,

sanitarias y de reproducción no deseada. Debe adoptar asimismo todas las medidas razonables para evitar que el perro quede abandonado sin control y cause problemas a la comunidad y/o deteriore el medio físico.

Estas serían unas definiciones bastante generales, pero la tenencia responsable es en sí un fenómeno social multifacético basado en el uso de los códigos que modelan la interacción animal-humano en constante evolución (Westgarth et al., 2019).

Si recapitulamos a los orígenes, la evolución de la civilización humana ocasionando cambios en el medio natural y desarrollando prácticas agrícolas tiene una clara influencia esencial en las actitudes ganaderas, controlando animales y estableciendo complejas relaciones humano-animal. Esta relación en la sociedad occidental, es traducida en la domesticación siendo el animal, un recurso de tipo bien o servicio como materia de trabajo, fuente alimentaria, bienes materiales, definiendo así los animales como recursos productivos.

Más de reciente incorporación, se encuentran los que nos interesan en este estudio, los animales de compañía que proporcionan protección y compañía (Fuentes, 2006) y cubren necesidades humanas en el ambiente moderno. Se hace imprescindible entender la definición de animal de compañía como aquel que aporta un servicio debido a los beneficios que se obtienen en términos relacionados con el contacto con las personas y en el aspecto de la salud tanto físico y mental, así como fines terapéuticos y de integración social (Gutiérrez, Granados y Piar, 2007). La denominación de animal de compañía se basa en el principal rol que cumplen, pero también se definen como mascotas, aunque dicho concepto causa controversia pues indica una posesión por parte del propietario, en vez de una relación de igualdad.

La tenencia responsable se refiere a ambos términos ya que abarca el animal doméstico, cuidado por un propietario, formando parte de la vida diaria de éste y otorgándole beneficios de tipo no económico. El tipo de relación que se establece animal-persona puede definir la conceptualización de esa tenencia. Algunas vertientes consideran que todos los seres vivos son objeto de respeto, puesto que pueden sufrir, en otras son considerados como un bien con función, en este caso el la de compañía.

En este momento se hace ineludible hablar de bienestar animal, entendido como una responsabilidad ética sobre los animales bajo el cuidado y manejo de las personas, constituyendo una base de la tenencia responsable, al mismo tiempo que ésta asegura el bienestar animal (Muldoon et al., 2009). Son dos términos completamente ligados.

Primeramente indicar que el bienestar animal como concepto es muy amplio, y engloba una serie de disciplinas tanto biológicas, científicas, psicológicas, etológicas, éticas,

filosóficas, sociales, culturales, económicas, y una serie de influencias políticas y sus consecuencias (Bayvel y Cross, 2010).

El concepto de bienestar incluye las cinco libertades enunciadas en 1965, descritas como responsabilidades básicas a cubrir por ser necesidades de los animales: libre de hambre, sed y desnutrición, libre de temor y de angustia, libre de molestias físicas y térmicas, libre de dolor, de lesión y de enfermedad, y libre de manifestar un comportamiento natural. Si bien la definición de bienestar a lo largo del tiempo ha variado, y así como tradicionalmente se entendía como aquellos estados que no incluían los estados negativos o pobres de bienestar citados anteriormente, ahora se abarca como un concepto continuo en su vertiente positiva y negativa (Yeates y Main, 2011). Existen tres enfoques del mismo que hay que analizar.

Por un lado basado en la ciencia veterinaria, abarca las funciones biológicas y psicológicas que afectan a la salud (Hewson, 2003). El segundo es la vertiente neuropsicológica que tiene en consideración los “sentimientos” animales, en referencia a las experiencias subjetivas o sus estados emocionales, traduciendo la presentación de un estado positivo como un bienestar bueno (Fraser, 2009). Finalmente, la tercera corriente está basada en los comportamientos naturales, en la capacidad de expresar sus necesidades naturales, inclinaciones o propósitos (Rooney y Bradshaw, 2014). Es por tanto un término en evolución conforme aumenta el conocimiento del comportamiento, cognición y estados emocionales de los animales, que va redefiniendo lo aceptable e inaceptable, de modo que se deben integrar simultáneamente los tres enfoques.

En la legislación inglesa por ejemplo, se define como disponer de un ambiente apto, dieta equilibrada, libre de expresar sus comportamientos naturales, brindar un alojamiento con o sin presencia de otros individuos animales y ser protegido de dolor, sufrimiento, heridas o enfermedad, más asociado a la idea de las cinco libertades.

En esta línea se define la propia tenencia por parte del propietario responsable como controlar al animal, proveerle de una nutrición y ejercicio adecuado, hacerse cargo de su salud y bienestar, pero abarca conceptos más específicos como retirar las deposiciones de los lugares públicos, una correcta identificación y la castración (Wetsgart et al., 2019).

Las responsabilidades en la tenencia se extienden por tanto fuera del propio hogar, protegiendo a otras personas, animales o entorno, basándose en ideas como la limpieza de deyecciones, evitando confrontaciones con otros perros, personas o protegiendo el medio. Es decir, que el garantizar la seguridad y sanidad pública es un punto fuerte que se aborda en la tenencia y amplía a los conceptos ya definidos que abarca la garantía de bienestar animal

(Rohlf et al., 2010). En cuanto a los gatos adquiere un papel importante en la tenencia responsable, proteger a las propias mascotas como la fauna silvestre (Elliot et al., 2019).

En concreto las estrategias o acciones a aplicar en la búsqueda de una tenencia responsable van orientadas a cinco vertientes (Aguirre, 2015) explicadas en la tabla 1.

VERTIENTES	ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS
1º Promoción de la salud, cuidado y bienestar de personas y animales de compañía	Asistencia veterinaria preventiva y curativa Asesoramiento veterinario previo a adquisición, cuidados generales (incluye eutanasia) Información sobre comportamiento
2º Control poblacional de animales	Control de reproducción Sistema de identificación y registro Adopción
3º Campañas de educación sanitaria y ambiental	Difusión de información y educación
4º Marco regulador legislativo	Organización de las funciones y responsabilidades institucionales
5º Promoción del cuidado del ambiente urbano, rural y silvestre	Gestión de residuos Protección fauna silvestre Higiene ruidos y seguridad barrios

Tabla 1. Estrategias para la mejora de la tenencia responsable

4.1.2 EL PROPIETARIO

Hay un conflicto en primera instancia, entre lo que los propietarios consideran que es el bienestar animal y lo que los veterinarios, o los científicos del bienestar animal defienden, y es que estos últimos indican que no se cubre las necesidades de muchos de los animales que se encuentran en un hogar (Rooney et al., 2014). La tenencia responsable como concepto, es percibido e interpretado de formas tan arbitrarias por cada propietario, que el simple mensaje de promocionar la tenencia responsable está muy limitado para provocar esos cambios en las conductas de los propietarios. Por lo que se hace necesario en cualquier iniciativa educativa, analizar y comprender la percepción de la tenencia responsable por parte de los propietarios, para poder cambiar sus conductas (Wetsgart et al., 2019).

Los dueños, adquieren un concepto de tenencia responsable inicial, en base a ella definen un comportamiento, que al mismo tiempo es influenciado por diferentes ámbitos o personas de la sociedad, por lo que va evolucionando en el tiempo (Rooney y Bradshaw, 2014).

En este contexto se hace imperioso entender el poder o importancia de las principales fuentes de influencia en la percepción de los propietarios.

Por un lado, se encuentran los veterinarios como profesionales de la salud. Aunque el papel formativo es escaso, porque en muchas ocasiones no brindan con el suficiente tiempo en las consultas. En este sentido, se cuenta con el inicio de uno de los detonantes del desconocimiento, pues es considerado el lugar ideal para promover la tenencia responsable por parte de profesionales cualificados (Yeates y Main, 2011) y lugar de triaje para prevenir y observar ciertos problemas futuros. Los propios propietarios encuestados, consideran como pieza fundamental los veterinarios para recomendar el cuidado y tenencia responsable y son la fuente inicial de información, de ahí la gran labor pedagógica que se debe realizar en este colectivo. Precisamente son los veterinarios, las personas que poseen la formación y la experiencia de evaluar problemas de bienestar, para poder aplicar recomendaciones (Yeates y Main, 2009), además de ser los profesionales que mejor conocen las necesidades fisiológicas, biológicas y etológicas de las distintas especies.

Así mismo, se encuentran los adiestradores y diferentes cursos o formaciones capacitantes que no siempre constan de una formación acreditada y homologada o promocionan el uso o métodos no del todo considerados éticos o de utilidad.

En cuanto a las protectoras y centros de rescate, ejercen un importante rol en la educación del público, desarrollando numerosas campañas de educación para promover la tenencia responsable, al mismo tiempo que al exigir ciertos requisitos para ceder sus animales y establecer cuestionarios de seguimiento, muestran los principales requerimientos y cómo se deben cubrir las necesidades de estos animales (Philpotts, Dillon y Rooney, 2019). El principal problema en este caso, es la falta de profesionalidad o de base científica en las recomendaciones otorgadas.

Mencionar la legislación, que aborda las bases sobre una tenencia responsable y ciertos incumplimientos conllevan sanciones influyendo en el comportamiento de los propietarios.

Es importante también, la influencia de la visión y percepción del entorno cercano, de otros propietarios así como de la sociedad. Recientemente un gran peso lo cobra toda la información fácilmente accesible vía internet que no suele estar contrastada por veterinarios u otros expertos en la materia y puede conllevar a actuaciones negligentes (Kogan et al., 2018).

Destacar que en las universidades, como en centros de investigación, cada vez se realizan más investigaciones del bienestar animal, y la información que se obtiene en los

estudios puede ser otra fuente de conocimiento muy importante (Philpotts, Dillon y Rooney, 2019).

Abarcadas todas las corrientes e influencias que poseen los propietarios, a continuación se estudia las percepciones que poseen de su propio conocimiento.

En estudios realizados, se observa que los propietarios se definen como responsables pero existen grandes variaciones en diferentes aspectos clave de la tenencia. Un ejemplo, cuando se realizan cuestionarios a dueños de perros que se consideran responsables, aunque en términos generales se podría definir que el confinamiento o no pasearlos es cruel y pasearlos la opción moral, varía mucho el tipo, el número y la calidad de los paseos (Degeling et al., 2015). También en ciertas circunstancias, en las que los paseos puedan implicar un sufrimiento al animal post-operatorio o por avanzada edad, el concepto de responsabilidad varía (Westgarth et al., 2017). Esto provoca que se crea la necesidad de establecer un término de tenencia responsable con muchas variantes que cubran específicamente las necesidades del animal como individuo.

En cuanto a los gatos, los tres pilares comúnmente definidos como tenencia responsable son la esterilización/castración, la identificación con microchip, y el confinamiento. Pero en un estudio realizado en Australia a propietarios que se autodefinían como responsables, el 76.8% de los encuestados consideraban la primera estrategia definida como responsable y era llevada a la práctica, y el 72% en el caso de la identificación, pero no ocurría en el caso del confinamiento, en el que alrededor del 50% lo consideraba responsable y la otra mitad no, si bien es cierto que había mayor unanimidad en el caso de los paseos nocturnos que en el 88.6% eran considerados como irresponsables (Elliot et al., 2019).

El problema de estos gatos que tienen permitido el salir fuera del hogar, es que aumenta la susceptibilidad de ataques por parte de otros animales y que sufran accidentes de coche. Precisamente en este estudio los propios encuestados, en el 66% de los casos, reconocieron haber perdido al menos un animal a causa de la vida outdoor siendo la causa accidentes de coche, y un cuarto de los mismos, por motivos inciertos al no regresar al hogar más veces. Por otro lado, estas salidas pueden considerarse como una fuente que dispersa enfermedades zoonóticas y parasitarias (Fuentes, 2006). Pero los problemas asociados a esta vida outdoor son en la mayoría de casos desconocidos o infravalorados por los dueños. Así en Australia, se considera que el 16% de la depredación de aves tiene origen en gatos domésticos, conllevando un gran problema ambiental con 60.6 millones de aves presa al año (Woinarski, 2017) pero constituye un dato desconocido por los propietarios y su evitación no se asocia a una tenencia responsable en la mayoría de casos (Elliot et al. 2019).

Es importante destacar, que el sentimiento de responsabilidad gira entorno al incondicional y recíproco amor que representa el vínculo propietario-animal y esa dependencia de propietarios y perros o gatos, entendiendo el comportamiento responsable como la forma de demostrar el amor por el animal (Wetsgarth, 2019). Esta conexión emocional provoca que se actúe de la manera que se considera mejor para el animal, pero en muchas ocasiones las decisiones que envuelven al cuidado del animal no implica el entorno, que anteriormente se menciona como parte de la tenencia responsable. Por ejemplo, en el caso de los perros, cuando van por la vía pública, la prioridad que indican los propietarios es protegerlos de daños, y son consideradas las necesidades de otras personas, propietarios o perros como secundarias, véase la suciedad como solo un referente de las mismas. Es frecuente de este modo, que el comportamiento del perro sea considerada una responsabilidad del propietario, pero cuando tienen ciertas conductas mal vistas socialmente, quedan eximidos de dicha responsabilidad (Sanders, 1990).

Esto representa una idea de que la construcción de la responsabilidad tiene su base en la relación que establece el propietario con el perro, y en la visión o percepción de las necesidades que tiene el perro y el propietario, pero las del resto de personas y sociedad quedan en segundo plano (Wetsgart et al., 2019). Esto conlleva graves problemas pues si bien, la tenencia responsable es una construcción que emerge de la interacción de cubrir las necesidades de los animales, de los propietarios pero también de la sociedad, quedando demostrado que esta última es de la que menos noción poseen los propietarios.

4.2 CAUSAS DE LA TENENCIA IRRESPONSABLE

La tabla 2 recoge los cuatro procesos que provocan una tenencia irresponsable:

1. Relación del propietario y animal muy fuerte o deficiente
2. Diferencias en la interpretación en lo mejor y las necesidades reales
3. Dificultades para predecir y evitar situaciones de conflicto
4. Diferencia en tolerancia de los impactos negativos

Tabla 2. Procesos que origina una tenencia irresponsable

Inicialmente se abordan las consecuencias de una relación deficiente o muy fuerte. La sensación de responsabilidad se construye con las interacciones, el afecto y el sentimiento (Nichols y Knobe, 2007), por tanto cuando el vínculo emocional es débil, la prioridad ante el animal como miembro de la familia es bajo y la responsabilidad disminuye. Esto tiene lugar cuando las expectativas de comportamiento no cumplen con las normas de la casa, y comienza

una desvinculación emocional y posterior de responsabilidad ante el animal. Es importante el papel que en ocasiones juega la mascota como un miembro de la familia dependiente al mismo nivel de un niño (Wetsgart et al., 2019) o menor de edad, que provoca que se cubran necesidades erróneas.

Por otro lado del mismo modo, un vínculo muy fuerte puede conllevar un estrecho compromiso por el bienestar del animal (Westgarth et al., 2013) y no tener en consideración las necesidades de otros o plantearse las consecuencias de caza en la fauna silvestre en gatos outdoor por el hecho de considerar una necesidad vital el salir al exterior sin vigilancia por ejemplo (Bir, Widmar y Croney, 2017).

En cuanto a las diferencias en la interpretación de qué es lo mejor para el animal, como se ha mencionado anteriormente las distintas percepciones pueden ser una barrera en la promoción de la tenencia responsable (Wetsgart et al., 2019). No hay que subestimar como los propietarios perciben las necesidades o los beneficios para su animal de formas muy arbitrarias y se deben abordar al máximo todas ellas. Un ejemplo de ello, es que en ocasiones se opta por no castrar, al ser considerada un acto más responsable éste, que el castrarlos, pues perderían su estado natural o animal si se retirasen sus órganos sexuales.

En referencia a las dificultades para predecir y evitar situaciones de conflicto, es muy importante ser capaz de predecir para prevenir y evitar conflictos que pueden darse en espacios públicos, que también implican actuaciones de manera responsable (Brown y Dilley, 2012). En este sentido no solo se requiere una educación y aumento del conocimiento para el cambio de comportamiento, sino también habilidades prácticas por parte de los propietarios.

Por último en cuanto a las diferencias en tolerancia de los impactos negativos en la tenencia responsable, esta es requerida como parte de la responsabilidad, por lo que las partes negativas que se pueden generar en una convivencia con mascotas y que no son toleradas como la suciedad, el pelo, las heces, al cambiar la percepción de un hogar seguro, limpio y ordenado, pueden conllevar un conflicto (Power, 2008).

Finalmente con una tenencia responsable se define la relación que se establece entre las personas y los animales como una vía de dos sentidos en la que ambas partes se benefician y aumenta el vínculo establecido pero que su punto de partida es el compromiso del propietario responsable.

4.3 LA ADQUISICIÓN RESPONSABLE

Es importante analizar las motivaciones y las preferencias en la adquisición de los animales de compañía para poder educar a favor de ellos. El modo en el que se elige y las

características que se buscan muestra una idea de las percepciones éticas y sociales de una tenencia responsable y abre la llave sobre los puntos a moldear en el programa de formación sobre adquisición responsable como partida de la tenencia responsable.

Entendida la adquisición como todo el proceso que experimenta un futuro propietario desde que concibe la idea de adquirir un animal hasta el propio acto de adoptar o comprar (Holland, 2019). En ocasiones esto no se aplica cuando se encuentran ciertos animales en la vía pública o son cedidos sin pasar este proceso.

En primera instancia se ven involucrados una serie de factores demográficos y socioeconómicos, la composición y estructura familiar, el tipo de vivienda, nivel de estudios, poder adquisitivo, creencias, cultura (Westgarth et al., 2013) y la tenencia anterior.

Por otro lado, cobra mayor importancia la apariencia, el aspecto físico y la raza, que la salud o problemas derivados de esta selección. Ejemplo de ello es la tenencia al alza de razas braquicefálicas, cuyos propietarios en estudios realizados muestran mayor importancia a esa apariencia que a la salud de sus mascotas. Indicar las preferencias por animales más jóvenes o con comportamientos de ese tipo, siendo determinante en la adquisición en el 64% de las ocasiones (Weiss, et al. 2012).

En la selección del propio individuo se habla de las similitudes en la apariencia y la personalidad entre el perro y futuro propietario, esa compatibilidad con el estilo de vida es considerado determinante en el 85% de los casos. En las primeras visitas de adopción es importante las actitudes de comportamiento y temperamento mostradas inicialmente. Le siguen factores como si es de raza pura, el tamaño, edad, capa, salud, y si está castrado o no (Svoboda y Hoffman, 2016).

Y por último en esta decisión de adquisición, el lugar es determinado dependiendo de si se quiere una raza en concreto o si hay una mayor pretensión por la adopción, elección de preferencia en el caso de las mujeres (Bir, Widmar y Croney, 2017). Hay que tener en cuenta que en un estudio realizado, la venta de perros era considerada socialmente irresponsable por un 31% en el caso de mujeres y 26% de hombres y el 25% consideraba que habría menos abandonos si se prohibiera la venta de perros de raza. Las personas encuestadas con estudios o educación superior, se encontraban más a favor de adoptar en un refugio o protectora. Y son los de mayor porcentaje en dar importancia a la experiencia del centro, la reputación del centro criador o refugio.

La adopción es la vía mas seleccionada para adquirir una mascota con porcentajes del 79%, como resultado de que se traslada un mensaje de concienciación efectivo en este aspecto (Bir, Widmar y Croney, 2017).

4.4 EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN

La educación como punto clave, pero sin olvidar que cada propietario está influenciado no solo por el conocimiento adquirido sino por sus propios valores personales, actitudes y creencias (Rooney et al., 2014).

Es necesario tener presente que los propietarios pueden formarse por diferentes vías como se han mencionado previamente, con métodos más formales como consultas veterinarias y educadores o adiestradores profesionales, pero al mismo tiempo tienen acceso a información por métodos informales como programas de televisión, internet o foros, que en ocasiones persiguen un trasfondo comercial, y que no resultan de utilidad, incluso aportan información confusa o perjudicial para el bienestar de los animales.

Definitivamente la responsabilidad en la tenencia requiere un conocimiento profundo para reconocer las diferentes cuestiones, ser consciente y actuar responsablemente (Brown y Dilley, 2012).

La OIE, indica que fomentar actitudes más responsables por parte de los propietarios contribuye a reducir el número de animales abandonados, mejorar el estado de salud y bienestar de los perros y a reducir el riesgo que éstos representan para la comunidad. Y menciona que como programa de control poblacional no solo son las medidas legislativas sino las pedagógicas un componente indispensable.

Son varios los estudios que comprueban la efectividad de la instauración de programas educativos. Un estudio analiza como la implantación de un programa educativo en el ciclo de primaria sobre la tenencia responsable, aumentó el propio conocimiento de los temas abordados, el entendimiento en el cuidado de las mascotas, mostrando un interés mayor en la prevención de la crueldad animal, una mayor implicación en el trato con los animales, e incrementándose la conciencia animal (Hawkins y Williams, 2017).

Otro estudio fue realizado a niños de entre 5 a 6 años en Australia, impartiendo un programa de tenencia responsable conocido como Responsible Pet Ownership Program (RPOP), durante dos semanas, posteriormente analizando el conocimiento a los 2 y 4 meses de la finalización del mismo. Se observó aumentada la capacidad de identificar correctamente las emociones en dibujos, fotografías o videos de los perros, pero en general estas facultades no persistían después de 4 meses. Por otro lado, se concluyó que no eran capaces de reconocer de primeras aquellas emociones que no se habían tratado dentro del programa educativo. Por lo que su conocimiento era muy específico del programa impartido. Pero como resalte indicar que el conocimiento sobre tenencia responsable sí que era mayor en dichos estudiantes. Por tanto, la educación es una herramienta efectiva como tal pero si bien es cierto, que no debe

ser puntual sino continua a lo largo del tiempo para fijar conceptos y su eficacia depende del tipo de formación (Coleman, Hall y Hay, 2008).

Desde la OIE, se indica cómo los medios más eficaces para reducir la prevalencia de mordeduras de perros son la educación y la responsabilidad de los propietarios. Precisamente un estudio realizado en Filipinas implantando un programa en las escuelas primarias públicas, que incluía la rabia como enfermedad, la prevención de mordeduras y la tenencia responsable, mostró al finalizar que el conocimiento sobre la rabia aumentó, y se redujo de un 15% a 5% el porcentaje de mordeduras en los 6 meses posteriores. Se comprueba que la educación es eficaz y útil como estrategia, si bien es cierto, que se menciona la necesidad de investigar más, para conocer la influencia de más factores (Amparo et al., 2019).

4.5 CONTENIDOS DE UNA ACCIÓN FORMATIVA

El Convenio Europeo sobre protección de animales de compañía, habla de los programas de información y educación abarcando los siguientes conceptos como el adiestramiento, desalentar regalos a menores de 16 años sin un adulto responsable, ni como premios, recompensa o gratificación, evitar la procreación no planificada, evitar consecuencias en salud y bienestar de fauna salvaje y la adquisición irresponsable que derive en aumento de animales no deseados o abandonados.

La OIE, revela que el programa que toda acción pedagógica sobre esta tenencia responsable debe abordar es, la importancia de la selección o el cuidado correcto para garantizar el bienestar del perro y su progenie mencionando la socialización y el adiestramiento, el registro e identificación de los perros, la prevención de enfermedades, en particular zoonosis, la prevención de los posibles perjuicios ocasionados en la sociedad, en forma de contaminación, riesgos para la salud humana y riesgos para otros perros, la fauna salvaje, el ganado y otros animales de compañía y finalmente el control de la reproducción canina.

En una tesis desarrollada sobre las necesidades de implantar un programa de tenencia responsable, se mencionan como los contenidos fundamentales a abordar las enfermedades zoonóticas y su prevención, acompañado de los riesgos de transmisión, el control de la reproducción nombrando los beneficios de esterilización, las necesidades, manejo, cuidado generales de las mascotas, y la alimentación, refugio, vacunas, desparasitaciones, asistencia veterinaria, limpieza e higiene propias como necesidades básicas a cubrir y promulgar (Escobar-Aguirre et al., 2015).

La legislación española relacionada con la tenencia responsable menciona educar sobre las ordenanzas existentes y sobre aspectos de responsabilidad civil y penal en los cuidados, sin entrar en dar más explicaciones. En referencia al código de protección y bienestar animal, en las diferentes leyes autonómicas, se hace referencia con los términos de divulgación, formación o educación recayendo la misma en la administración autonómica, asociaciones de protección y defensa. En el caso de la Comunidad de Aragón además de ello, si que se especifica las medidas higiénicas, de circulación y transporte para la tenencia de animales, más relacionadas en el ámbito de tenencia responsable ante la sociedad.

Por otro lado, en ciertas comunidades como Cataluña, Galicia, Murcia o Navarra se indica incluir programas educativos además de en la ciudadanía en el alumnado escolar. Algunas comunidades como Galicia o Navarra hacen mención sobre la obligación de identificación animal, y adopción de medidas que eviten reproducción incontrolada, abandono y fomento de adopción y que se cubran necesidades etológicas y fisiológicas, óptima inserción y convivencia con el medio y en Navarra y Murcia se consideran a los colegios veterinarios como instrumentos básicos en la misma.

Concretamente en la normativa de Aragón el Decreto 239/2008, por el que se establecen las normas de homologación de los cursos de formación y las de acreditación de las entidades de formación, de los cuidadores y manipuladores de animales, de los adiestradores de los animales de compañía y de los animales potencialmente peligrosos, quedando excluidos los futuros propietarios. Es decir, toda persona en contacto, cuidador o manipulador tiene que formarse y acreditarse, pero ningún propietario debe hacerlo, excepto aquellos propietarios de los denominados animales potencialmente peligrosos que sí que deben hacerlo.

Realmente no se especifica desarrolladamente en ningún documento científico o legislativo el contenido concreto mas allá de ciertos temas o ideas importantes, a excepción de una guía nacional propuesta recientemente de tenencia responsable, que ha sido empleada en la propuesta de guía formativa que se muestra a continuación (MAPAMA, 2018).

4.6 PROPUESTA DE ACCIÓN FORMATIVA

A continuación se expone de forma detallada el contenido y el esquema general que debe reunir la formación. La ficha técnica de la misma se encuentra en el Anexo I.

4.6.1 INTRODUCCIÓN

Comenzar por la definición de tenencia responsable. Así el concepto más básico de tenencia responsable definido por la OIE, que asienta su base en los derechos animales, se define como la responsabilidad de hacerse cargo de la salud y bienestar, procurando

alojamiento, cuidados según las necesidades básicas, cantidad suficiente de alimento y agua, ejercicio suficiente, e impidiendo el escape de los animales de compañía.

Pero la tenencia responsable engloba aspectos más amplios ya que va encaminada tanto a cubrir necesidades comportamentales, ambientales y físicas del propio animal, del mismo modo que previene de riesgos para la salud pública, medio ambiente u otros animales (Rohlf et al., 2010). En definitiva, es el conjunto de condiciones, obligaciones y compromisos que adquieren y que aseguran cubrir el bienestar animal.

Mencionar que esta formación unifica conceptos de la regulación oficial Española, y particularmente de Aragón, con los conceptos técnicos y veterinarios.

Exponer a continuación el objetivo clave de la formación, que es reducir los abandonos por falta de conocimiento previo a la adquisición y como objetivos generales: proporcionar la información necesaria para asegurar una adquisición responsable de animales de compañía y un compromiso real ante la misma, otorgar unos conocimientos esenciales y más específicos sobre la tenencia que garanticen cubrir las necesidades fisiológicas y de bienestar animal antes de la llegada al hogar, un asesoramiento adecuado y finalmente como objetivo final.

4.6.2 LA ADQUISICIÓN RESPONSABLE DE UN ANIMAL DE COMPAÑÍA

Entendida desde el momento que se plantea la decisión hasta el acto en sí mismo de compra o adopción (Holland, 2019).

a) Reflexión de la motivación y el futuro compromiso

Es necesario tener presente una serie de consideraciones previas, por ello en primer lugar se invitará a la reflexión de la motivación que ha encaminado dicha decisión, para discernir si ésta es impulsiva o si se ha reflexionado detenidamente. Del mismo modo, se plantearán los requisitos mínimos para la posesión de un animal de compañía que deben ser considerados.

Se debe plantear inicialmente si esta adquisición tiene como objeto satisfacer deseos de otras personas o menores, debido a la necesidad de promulgar que las responsabilidades y cuidados recaen sobre el adulto que ha adquirido la mascota y no se pueden delegar, y que la persona a la que va destinada puede no estar suficientemente implicada, no tener conocimientos o negarse a esos cuidados. Además la legislación autonómica de protección animal 11/2003, prohíbe alentar esta adquisición o donación a menores de 16 años sin el consentimiento de sus tutores legales. Tampoco serían argumentos favorables cubrir pérdidas de seres queridos u otras mascotas si se adquieren por similitud de físico o raza porque pueden no satisfacer las expectativas deseadas, conllevar un deterioro en la relación y finalmente originar un abandono. Por ejemplo, el hacerse cargo de un animal abandonado en

situaciones extremas o complicadas, aunque es un acto altruista puede originar que a largo tiempo no se puedan cubrir sus necesidades, por no haber tenido el tiempo suficiente para el planteamiento de toda una serie de cuestiones que se desarrollan aquí.

Trazada esta reflexión a los futuros propietarios, se deben indicar 3 pilares básicos que deben ser considerados a lo largo de la vida de las mascotas, teniendo presente que la longevidad en España, la Asociación Madrileña de Veterinarios de Animales de Compañía (AMVAC, 2019) la estima en 12.1 años de media para felinos, y 11 en caninos, pero muchos animales superan ese valor, hasta los 18 años en felinos.

Se hace imprescindible que los propietarios cuenten con una estabilidad económica a largo tiempo, ya que los gastos fijos que indica el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPAMA) en 2015 promediaban unos 500€ anuales en el caso de gatos y 800€ en perros. Sin incluir gastos extras por cirugías necesarias, problemas más complejos o el gasto del seguro obligatorio en el caso de los perros considerados PPP.

Se requiere de un tiempo y disponibilidad diaria tanto para los paseos, juegos, alimentación o cuidados que se deben cubrir también, y deben ser compatibles con la disponibilidad horaria del futuro propietario. Por otro lado esta alta longevidad, obliga a plantearse la compatibilidad con planes de futuro y la convivencia, encaminados a cambios de domicilio, alquileres de piso que permitan animales de compañía, viajes etc.

Por otra parte, en términos familiares, la adquisición debe estar avalada por todos los miembros porque podría poner en riesgo la estabilidad de la convivencia futura, además de asegurarse que no compromete la salud del resto de miembros por problemas de alergias, miedo o fobias. Y en caso de que surgieran dichos problemas se debe plantear el grado de compromiso y las opciones evaluadas para dicho animal.

b) La mascota ideal, concepto de la compatibilidad

Precisamente en la elección de la mascota ideal se debe tener presentes diversos factores, en cuanto al tiempo del que se dispone, los cuidados que se requieren, el temperamento o necesidades intrínsecas, el grado de actividad física requerido, el ejercicio mental, etc. Esto puede influenciar primeramente en la elección de la especie, siendo los perros los que más tiempo en compañía precisan a la vez que requieren de paseos diarios, en contraposición de los gatos que precisan menor tiempo, pero un ambiente más estimulante.

En segundo lugar, se contraponen la elección entre un cachorro o adulto; si bien los cachorros requieren más tiempo de educación y socialización, los adultos suelen ser más tranquilos y se puede apreciar su carácter definitivo. Precisamente por ello, en el concepto de compatibilidad se desaconseja la adquisición de cachorros por parte de personas mayores por

su elevada energía, y necesidades de ejercicio y juego, mientras que en personas jóvenes deportistas la de perros de edades avanzadas o con problemas de salud que lo dificultasen.

Por otro lado, el tema de la raza o en su caso animales mestizos se define desde la vertiente de las características específicas propias de dichos individuos que facilitan cierta predisposición genética a desarrollar algunas patologías, y necesidades especiales a cubrir, como es el caso de braquicéfalos con problemas respiratorios, colapsos traqueales, problemas oculares etc. que deben ser estudiados previamente (Rooney y Sargan, 2010).

Tener presente en la elección, la futura convivencia con otras mascotas. En el caso concreto de los gatos que en general son animales muy territoriales, se recomienda que se enfoque la convivencia de varios miembros con antelación como miembros de la misma camada o que crezcan juntos, si no es así, se hace esencial un buen protocolo de introducción para la futura armonía en el hogar. Prueba de su importancia, la define un estudio reciente, que indica que el 73% de los hogares con conflictos entre gatos en la introducción inicial, originaba problemas futuros (Elzerman et al., 2019).

c) Formas de adquisición

Este es el inicio de una adquisición responsable ya que las prácticas asociadas a las razas y venta de perros están ligadas en varios aspectos a la salud y bienestar de esos animales (Holland, 2019).

Hay dos métodos de adquisición, en primer lugar en un criador, en el que se recomienda preguntar por el número de registro del núcleo zoológico de origen de los animales, y la factura de compra, ya que se adquieren los derechos como consumidor. También puede ser útil la identificación, microchip o pasaporte de los padres del animal. Se hace referencia en la legislación Aragonesa, que en la venta deben ir acompañados de un documento informativo de las características y necesidades, y un documento suscrito por facultativo veterinario de que se encuentran en estado sanitario correcto, libres de enfermedad.

La cuestión es evitar fomentar el comercio indiscriminado de mascotas, donde pueden ser maltratados, mantenidos en hacinamiento, sin manejo sanitario básico y en ocasiones destetados prematuramente lo que puede aumentar la agresividad y comportamientos estereotipados en el futuro (Ahola, Vapalahti y Lohi, 2017).

Así mismo, si se busca por internet, es recomendable visitar el lugar para conocer a la madre, el ambiente y el resto de la camada, ya que es muy frecuente las prácticas de cría de raza irresponsables, implicando importaciones ilegales igualmente (BSAVA, 2014a).

El segundo método es la adopción, que requerirá un contrato de adopción, o entre particulares, un documento de cesión, además del cambio de propietario oficialmente.

4.6.3 IDENTIFICACIÓN ANIMAL, IMPORTANCIA Y REGULACIÓN OFICIAL

La identificación electrónica mediante el transponedor o también denominado microchip, es obligatoria en España en los 3 primeros meses de edad o en el momento de su adquisición y en el caso de los gatos depende de las comunidades autónomas. El microchip es un sistema de identificación que se encuentra envuelto por una cápsula y es introducido con una aguja, no implica riesgos y es no invasivo (Siete vidas poder felino, 2019). En todo caso es un sistema de identificación rápido y seguro que facilita la recuperación en caso de pérdida y es muy recomendable. En tal caso, se hace necesario actualizar los datos ya que en España en un estudio realizado por Affinity, en el 39% de los casos no se pudo localizar a los propietarios por datos incorrectos, el chip inactivado o no homologado (Fatjó, 2018).

En el caso de la comunidad Aragonesa, los propietarios de perros, deben censarlos en el ayuntamiento del municipio donde residan habitualmente, dentro de un plazo máximo de 3 meses desde la adquisición, así como informar de las bajas, desapariciones o cambios de propiedad o domicilio en un plazo máximo de 10 días. Así mismo, acompañada de la identificación, se debe disponer de la tarjeta sanitaria oficial. Por otro lado, en la ordenanza municipal de Zaragoza, es obligatoria la extracción de ADN para su identificación.

4.6.4 NECESIDADES BÁSICAS

Destacar que el tema de la alimentación, debe estar balanceada, cubriendo las necesidades de nutrientes, en cuanto a los aminoácidos que provienen de las proteínas, grasa, carbohidratos, vitaminas, minerales y agua. Pero cada animal concreto posee unos requisitos nutricionales según el tamaño, la raza, la actividad física entre otros factores (National Research Council, 2006). Lo mejor es consultar con el veterinario para diseñar la dieta que mejor se ajuste a las necesidades, así como si que quiere facilitar una alimentación natural, un consumo de carne cruda o fresca debido a que puede vehicular bacterias y otras enfermedades.

A rasgos generales mencionar que los perros son onmívoros similares a los humanos mientras los felinos son carnívoros estrictos por lo que sus requerimientos son distintos. Debida a esta diferencia, la dieta de los gatos, debe contener una parte importante de proteína animal de buena calidad entorno al 52%, y baja proporción de carbohidratos cerca del 12% (Plantinga, Bosch y Hendriks, 2011). En el caso de los perros un mínimo de 50% de carbohidratos y 10% de proteína (National Research Council, 2006).

Indicar la importancia de tener precaución con algunos alimentos tóxicos, por regla general aquellos procesados por el hombre como chocolate, algunas verduras y frutas como cebolla, ajo, patatas, uvas, plantas como helechos, lirios, laurel, además de las sustancias farmacológicas destinadas para uso humano (Roder y Oliver, 2002).

En cuanto a la ingesta de agua, que puede variar en función de la temperatura u otras condiciones, es aproximada de 50ml/kg pv/día en el caso de perros y 80ml/kg pv/día en el caso de gatos. Si se supera en términos de más de 100ml, nos encontramos ante el síndrome de polidipsia y puede significar que el animal presenta alguna patología (Verde et al., 1989), por lo que es recomendable acudir al veterinario.

Debido a que muchos veterinarios describen la gran cantidad de perros y gatos obesos que llegan a consultas, con los problemas que esto origina (Yeates y Main, 2009), el mantenimiento de una alimentación adecuada se vuelve esencial para proporcionar un peso y condición corporal óptimos.

Por otro lado mencionar el cuidado dental, que es esencial y se debe realizar con regularidad, y ante cualquier sospecha o signos de enfermedad periodontal o mal aliento (halitosis) acudir al veterinario, debido a que algunas alteraciones periodontales pueden ocasionar patologías más graves, a nivel renal o cardíaco, entre otras (Strickler, 2018).

Otros cuidados requeridos en cuanto a higiene, son el cepillado que también es útil en la prevención de parásitos externos y los baños empleando productos destinados a la especie concreta. En cuanto al alojamiento debe disponerse como una zona libre de riesgos, que evite escapes, caídas o lesiones, sin acceso a productos químicos o plantas venenosas, con un área de descanso y en el caso de gatos un lugar para las deposiciones. Mencionar que para la protección de los gatos, es imprescindible por seguridad instaurar mallas u otro tipo de medidas en ventanas y balcones que eviten caídas.

Dentro de las necesidades no se encuentran y quedan estrictamente prohibidas en el convenio europeo aquellas intervenciones quirúrgicas cuyo objeto sea modificar la apariencia o conseguir fines no curativos, como son el corte de cola, corte de orejas, sección de cuerdas vocales, extirpación de dientes o uñas, salvo excepciones con fines curativos.

4.6.5 ENRIQUECIMIENTO AMBIENTAL

Desde Etolia, expertos en etología veterinaria, se indica que el enriquecimiento ambiental es el proceso por el cual se modifica, adapta o crea un ambiente con el objeto que se puede expresar sus conductas naturales y necesarias de especie, entendida como todas aquellas medidas que permiten y buscan el bienestar del animal. Los beneficios del enriquecimiento ambiental es que se reducen comportamientos no deseados, se reduce el

estrés, se detectan signos de enfermedades, y favorece una convivencia más armoniosa, tanto con humanos, o con otros animales.

Empezando por los felinos desde la American Animal Hospital Association (AAHA) y la International Society of Feline Medicine, se habla de varios pilares principales para lograr ese enriquecimiento ambiental. En primer lugar se habla de la proporción de un lugar o zona segura, concretamente se menciona la necesidad de que se encuentre en altura. Ante situaciones desconocidas o que causen estrés, esta zona segura le proporcionará una sensación de control del ambiente y sensación de confianza, vitales en los felinos. (Alvarez, 2020). Así mismo, es esencial proporcionar recursos ambientales clave en diferentes localizaciones y en número suficiente, siendo estos, el agua, el alimento, los areneros, los rascadores, las áreas de juego y las áreas de descanso. Además es conveniente aprovechar el espacio tridimensional (Siete Vidas Poder felino, 2019).

La cantidad de recursos brindados debe ser proporcional al número de animales, en el caso de areneros la fórmula aplicada es $n+1$, siendo n : el número de animales. Concretamente en el tema de juegos, algunos de los mismos deben simular la depredación, en relación a cubrir su instinto con la serie de búsqueda de presa, acecho y caza. Beneficios de los mismos, como de los juegos interactivos es la reducción en la incidencia de obesidad. Por otro lado, el contacto humano debe ser positivo, permanente y predecible (Siete Vidas Poder felino, 2019). Es importante además que el ambiente respete la importancia del olfato felino, ya que mediante el mismo, evalúa el entorno y se conforma la sensación de seguridad y comodidad.

En cuanto a la especie canina, los etólogos de Etolia mencionan el contacto social con miembros de su misma especie, como con personas, cubrir la conducta exploratoria, ofrecer diversidad de olores, el ejercicio diario, disponer de juguetes, un alojamiento confortable, y enriquecimiento físico y nutricional, por ejemplo con el uso de juguetes dispensadores de comida.

4.6.6 SALUD

a) Medicina preventiva plan vacunal, desparasitaciones y medicina curativa

Existen numerosas enfermedades de diversas etiologías, víricas, bacterianas, parasitarias, autoinmunes, inflamatorias, idiopáticas (de origen desconocido), incluso condicionadas por factores hereditarios. Pero existen programas preventivos ante algunas de las mismas, como son los planes vacunales y desparasitaciones. La medicina preventiva protege la salud del propio individuo pero tiene un doble fin, garantizando la salud pública, ya que algunas de las enfermedades animales son transmisibles a los humanos, las denominadas zoonosis.

En el plan vacunal de algunas comunidades autónomas, la rabia es una vacuna obligatoria y el resto son opcionales. Los planes vacunales son flexibles y pueden tener cierta variación, pero en términos generales para perros son recomendables la vacuna de moquillo, adenovirus 1-2 (hepatitis y tos de las perreras), parvovirus, parainfluenza, leptospira, leishmania (BSAVA, 2014a). En gatos lo son las vacunas de herpesvirus felino, calicivirus y panleucopenia, leucemia, influenza, rabia, comenzando generalmente a las 9 semanas (BSAVA, 2014b). En cuanto a la necesidad de vacunar a gatos indoor, realmente se considera importante ya que los propios propietarios pueden vehicular en sus manos o ropa virus y además estos animales cuentan con un sistema inmune menos desarrollado (MAPAMA, 2018). Indicar la importancia de que los cachorros de la especie canina eviten el contacto con otros animales, antes de haber completado el plan vacunal mínimo, y adquirir inmunidad suficiente. Su vacunación comienza generalmente a las 8 semanas, con un recuerdo a las 2-4 semanas.

En cuanto a la desparasitación interna dependiendo de las comunidades autónomas es obligatoria únicamente la protección frente a la enfermedad parasitaria de equinocosis. Así mismo, aún sin ser ésta obligatoria se recomienda la desparasitación rutinaria con una frecuencia de 3-4 meses.

Para la desparasitación externa entendida como forma de prevenir ácaros, pulgas, garrapatas entre otros, cobra especial importancia como medida de prevención de enfermedades que como vectores estos agentes transmiten, y algunas incluso pueden afectar a humanos.

Mencionar la importancia de la medicina curativa, en cuanto se aprecian ciertos signos de alerta o comportamientos anormales tales como: cambios en el peso corporal, en la ingesta de agua, en el acicalamiento, pelaje áspero, sin brillo, problemas al orinar o defecar, falta de apetito (anorexia), mal aliento (halitosis), vómitos, diarreas o encías irritadas se debe acudir al veterinario, como otra medida más que garantiza el bienestar animal y la tenencia responsable.

b) Castración/ esterilización como medida preventiva sanitaria y poblacional

Entendida la esterilización como uno de los pilares fundamentales en la tenencia responsable tanto como medida preventiva sanitaria, como poblacional al reducir el número de camadas indeseadas y abandonos (Elliot et al., 2019).

La esterilización en caso de las hembras, es un procedimiento quirúrgico seguro y realizado con una alta frecuencia en las clínicas veterinarias, se realiza bajo anestesia general, y consiste en retirar ovarios (ovarectomía), u ovarios y útero (ovariohisterectomía) (Cáceres, 2019). Las ventajas que ofrece son la reducción de la aparición de enfermedades

reproductivas, incluida la piometra (infección de útero) o enfermedades neoplásicas, los problemas asociados a la gestación y parto como metritis, mastitis y distocias, así como patologías asociadas a hormonas como prolapsos vaginales o hipertrofias mamarias (Mckenzie, 2010). Se evita el comportamiento agresivo que pueden desarrollar en épocas de celo o vocalizaciones excesivas en el caso de gatas (Romagnoli, 2008) y también las denominadas pseudogestaciones.

No es necesario, ni recomendable esperar a tener una camada, precisamente la ventaja de reducir el riesgo de tumores mamarios es mayor antes del primer celo. Así en estudios realizados, el riesgo de su presencia se reduce al 0.5% si se castra antes del primer celo, 8% después del primero, y en el 26% si es más tarde del mismo (Schneider, Dorn y Taylor, 1969). Tener presente que en la mitad de los casos estos tumores en perras son malignos y en caso de las gatas más del 90% de los mismos (Lana, Rutteman, Winthrow, 2007).

La castración en los machos, denominada orquidectomía consiste en eliminar los testículos que producen el esperma y la hormona masculina, la testosterona (Cáceres, 2019). Ofrece ventajas, aunque en menor medida que en hembras, y están asociadas a patologías propiciadas por andrógenos. Se indica en la bibliografía que se reducen las enfermedades prostáticas, hernias perineales, tumores de glándulas perineales (Cáceres, 2019) y se previenen las neoplasias testiculares así como que se reduce la conducta de marcaje, y otros comportamientos indeseados son evitados (Mckenzie, 2010).

Tanto en hembras como en machos la castración aumenta la longevidad, como otra ventaja añadida, aun así indicar que existen efectos prejudiciales estudiados, pero realmente son muy poco frecuentes o fácilmente tratables. El beneficio de control de población es evidente y justifica dicha operación. De todas formas, es el veterinario el que debe asesorar si es recomendable y el tipo de cirugía a realizar en cada caso particular.

c) Eutanasia humanitaria, garantía de bienestar animal

El término eutanasia proviene del griego “eu” bueno y “thanatos” muerte. Garantiza el bienestar animal por sí misma, siempre y cuando el sufrimiento del animal, no puede ser reducido o evitado. La eutanasia humanitaria es la opción responsable, considerada como una de las 5 famosas libertades del bienestar animal, al evitar daño o dolor (ICAM, 2011).

Ante la dura decisión, se debe conocer que la eutanasia por si misma garantiza el mínimo dolor o sufrimiento, el mínimo miedo o estrés, emplea un método irreversible y seguro, logrando una inconsciencia rápida seguida de la muerte, y que la misma en los casos irrevocables, garantizan en última instancia una tenencia responsable (ANPA, 2019).

4.6.7 EDUCACIÓN Y COMPORTAMIENTO

a) Etapas de desarrollo y socialización del cachorro

Una de las causas más frecuente de abandono, es el comportamiento inadecuado, que se puede evitar a edades tempranas con una buena socialización y más tarde con educación (Herron et al., 2007). A continuación se exponen las etapas de desarrollo y actuaciones responsables a realizar, ya que cualquier experiencia en las mismas, posee un impacto permanente en el comportamiento adulto del cachorro (Camps y UAB, 2015).

1º Periodo prenatal Es importante que durante la gestación la madre se encuentre en un lugar tranquilo y cómodo sin cambios bruscos (Hernández P., 2012), ya que en otras especies se ha estudiado que puede favorecer comportamientos ansiosos en los descendientes (Dickerson et al., 2005).

2º Periodo neonatal Desde el nacimiento a la 2ª semana (Manteca, 2003). Se indica que la manipulación táctil neonatal, favorece que en la etapa adulta, tengan una respuesta al estrés más ajustada al evento que lo provoca en intensidad y duración (Camps y UAB, 2015).

3º Periodo de socialización En el caso de los caninos se produce entre las 3ª- 12ª/14ª semanas de edad (Landsberg, Hunthausen y Ackerman, 2003) y en los felinos entre las 2ª/3ª-7ª/9ª. Este periodo en el que los órganos de los sentidos son ya funcionales, es el más importante en la vida del cachorro y el que más consecuencias tiene sobre su conducta y personalidad futura. Además esos efectos en el comportamiento son difícilmente reversibles (Manteca, 2003).

El proceso de socialización se refiere a la exposición a una variedad de estímulos, animales (de su misma especie y de otras), personas, situaciones y objetos, por el cual se aprende el comportamiento social adecuado (González, 2017). Esta exposición a estímulos muestra que reduce el miedo en la fase adulta (Boxal et al., 2004), sin embargo no debe ser excesiva, porque podría afectar negativamente en el aprendizaje del animal (Denenberg, 1964).

La edad óptima de adopción se estima que es entre la 7ª-8ª semana de vida, así comparte un periodo con la madre y camada, aprendiendo habilidades sociales con el juego como la inhibición de la mordida y más tarde se relaciona con las personas, entorno y diferentes estímulos.

4º Periodo Juvenil: 12 semanas - madurez sexual. Battaglia C.L. (2009) define este periodo como una etapa de enriquecimiento, una extensión de la socialización y dura toda la vida, constituyendo la suma positiva de experiencias que tienen un efecto acumulativo. Durante la etapa juvenil además hay una aparente sensibilidad ante los efectos de las experiencias traumáticas, como ser asustado por una persona, o ser amenazados y atacados por otro perro.

b) Educación básica

En cuanto a la educación canina, se refiere a la utilización de métodos o técnicas de aprendizaje, cuyo objetivo es enseñar a convivir con un grupo social de la misma o distinta especie y relacionarse adecuadamente con los estímulos del entorno. No está dirigida a lograr que obedezca solo órdenes básicas, sino también a gestionar emociones ante diversas situaciones. Para ello se hace imprescindible un conocimiento del lenguaje canino (ANPA, 2019). El objetivo es conseguir un equilibrio entre las necesidades del perro, las del propietario, y asegurar el bienestar de ambos. La educación de los cachorros concretamente, contribuye a mejorar la respuesta del perro ante desconocidos, son menos desobedientes, menos nerviosos, menos agresivos hacia personas extrañas y otros perros, y menos propensos a ladrar excesivamente (Bennett y Rohlf, 2007).

En cuanto a los perros, hay órdenes básicas de obediencia que aportan muchas ventajas que deben ser trabajadas como “sienta”, “tumba”, “quieto”, “ven”, “caminar junto”, al mismo tiempo que se entrelaza con los conceptos vistos en el apartado anterior, y se requiere trabajar en la socialización, en la inhibición de la mordida, en la eliminación adecuada, en la habituación a diferentes entornos, en la exploración veterinaria y en el manejo de distintas partes del cuerpo.

En el caso de felinos es imprescindible la socialización con estímulos nuevos, además de habituaciones al trasportín, y muy importante a diferentes alimentos porque hay predisposición a neofobias alimentarias, que originan problemas en gatos adultos cuando se les debe cambiar la dieta.

c) Principales problemas de conducta

En primer lugar definir problema de conducta como aquel comportamiento que pueda causar lesión o enfermedad en el individuo que la manifiesta o en otros, y que resulta peligrosa o simplemente molesta para el propietario (Hernández, 2012). A continuación se van a mencionar brevemente aquellos problemas más habituales, para permitir conocer la existencia de los mismos, mencionar ciertos factores predisponentes y destacar que en todos ellos puede haber un problema orgánico de base. Ante la sospecha o signos evidentes de cualquier alteración conductual acudir al veterinario.

En el caso de los caninos, la agresividad es el problema de conducta más detectado en el 52.28% de los casos en España (Fatjo et al., 2007). Las razones por las que aparece la agresividad son muy diversas, desde influencia genética, una relación hormonal, la dominancia, la experiencia individual, el miedo, el grado de socialización, dieta, o ejercicio realizado (Hernández, 2012). Existe una subclasificación de la misma, por miedo, territorial,

por protección de recursos, predatoria, conflicto social, relacionado con juego, maternal, redirigida o por enfermedad. Importante mencionar que entre el 15-20% de las veces se asocia a otras enfermedades o lesiones que causan dolor.

La ansiedad por separación supone entre el 20-40% de los problemas de comportamiento (Wright, y Nesselrote, 1987). Factores predisponentes pueden ser el destete temprano, así como interacciones sociales restringidas, ejercicio limitado, o mucho tiempo en soledad (González, 2017). También son susceptibles por cambios en la calidad o cantidad en la relación con el propietario, o cambio en el entorno, de vivienda o estructura familiar.

Por otro lado se encuentra la destructividad, superada la etapa de aprendizaje normal a partir de los 12 meses, supone un problema. Puede conllevar etiologías subyacentes como miedo, ansiedad por separación o agresividad territorial.

La eliminación inadecuada puede tener origen patológico pero también puede originarse por causas no orgánicas como aprendizaje inadecuado, micción relacionada con la emoción, micción por sumisión, síndrome de disfunción cognitiva y marcaje con orina (González, 2017).

La vocalización inadecuada se encuentra en un 12% de los casos (Voith, 1985), pero el ladrido se debe entender como una comunicación normal, y que en algunos casos si denota otros problemas de comportamiento, o orgánicos.

Las fobias pueden aparecer por diferentes motivos, teniendo una gran relevancia la socialización y habitación inadecuada (Landsberg, Hunthausen y Ackerman, 2003).

4.6.8 ANIMALES DE COMPAÑÍA EN SOCIEDAD

La tenencia responsable abarca una serie de obligaciones ante el medio ambiente, el resto de personas y sociedad. Aquí entraría la higiene en la vía pública con la retira de deposiciones, evitar daños en ganado y caza de fauna silvestre por gatos. A continuación se pincela las obligaciones ante la sociedad reguladas legislativamente y la forma de acceder a dicha información.

Normativa específica de Aragón

En esta normativa cita textualmente “El propietario de un animal..., será responsable de los daños, perjuicios y molestias que ocasione a las personas, cosas, espacios públicos y al medio natural en general, de acuerdo con la legislación aplicable en cada caso.”

Se hace alusión a que deben ser conducidos por la vía pública con correa o cadena con collar, y medidas para impedir que se ensucien las vías y espacios públicos, así como eliminar las deyecciones.

Mención caso particular de perros potencialmente peligrosos (PPP)

La Ley 50/1999 regula la tenencia de animales potencialmente peligrosos, en la que se definen las razas, los cruces de las mismas o las características de los animales que son considerados a tal efecto. Se especifica que para su tenencia, es requerimiento indispensable una licencia de 5 años de validez, que deberá ser renovada y los requisitos para obtenerla. Algunas especificaciones son la obligatoriedad de llevar bozal, la longitud y tipo de correa que debe ser menor de 2 metros.

Normativa de transporte

En España los desplazamientos de los animales de compañía se rigen por varios reglamentos, como el RG 576/2013 y el RG 577/2013. Para viajar a países dentro de la propia UE, se requiere un microchip o tatuaje legible, la vacunación de rabia válida en el momento de realizar el viaje, y acompañado del pasaporte europeo. Además para Reino Unido, Irlanda, Malta, Finlandia y Noruega, tratar de *E.multilocularis* entre 24-120 horas antes de llegar al país. Si se viaja además a un país con riesgo de rabia, para regresar, se debe realizar un test serológico en un laboratorio autorizado, cuyo resultado se refleja en el pasaporte del animal.

Buscadores de legislación en caso de cambio de comunidad o país

El MAPAMA pone a disposición del público, un buscador rápido de la legislación de diferentes países en referencia a los requisitos para viajar con animales de compañía, se conoce como CEXGAN. Así mismo la página web del BOE (Boletín Oficial del Estado) permite buscar legislación a nivel europeo, estatal y autonómico de forma rápida y sencilla.

5. CONCLUSIONES

La tenencia responsable de animales de compañía garantiza en primer instancia el bienestar animal, cubriendo necesidades físicas, comportamentales y ambientales, al mismo tiempo que engloba medidas para prevenir riesgos a la sociedad y medio ambiente.

Los propietarios conciben una idea de tenencia responsable influenciada por diversas fuentes. Si bien los veterinarios como profesionales de la salud animal deberían ser la principal fuente de información, en ocasiones no disponen del tiempo suficiente.

Existen cuatro grandes causas de tenencia irresponsable, que la relación establecida propietario-animal no sea adecuada, por exceso o defecto, problemas en la evaluación y predicción de situaciones de conflicto, diferencias en la interpretación de las necesidades y en la tolerancia de impactos negativos.

Así mismo, existe una disonancia entre la percepción de la idea de responsabilidad de los propietarios y la propia tenencia responsable, eso provoca un déficit a la hora de cubrir las

necesidades de los animales de compañía y genera una irresponsabilidad social ante el resto de personas, medio o animales.

La educación como herramienta en la promoción de la tenencia responsable es avalada por diferentes estudios e instituciones, si bien no debe ser la única empleada y debe establecerse de manera continuada en el tiempo. Además su efectividad real está condicionada o limitada para aquellos términos o conceptos abordados concretamente en la misma.

Por tanto, una formación destinada a tal uso, debe contener en su esquema general los conocimientos básicos de identificación, la esterilización, la socialización, la educación, la prevención de enfermedades, el manejo y cuidados básicos, la asistencia veterinaria y las responsabilidades entorno a la sociedad y medio. Todo ello en base a cubrir el bienestar animal y cumplir con la normativa.

Cuando la acción formativa está dirigida concretamente a futuros propietarios, es vital plantear e invitar a una reflexión profunda de los motivos de la decisión, el futuro compromiso que se adquirirá ante el animal de compañía adquirido y el concepto de compatibilidad con el mismo.

CONCLUSIONS

Responsible animal ownership grants, first and foremost, animal welfare, covering physical, behavioural and environmental needs while ensuring measures that help preventing risks for society and the environment.

Even if veterinarians, as animal health professionals, should be the first source of information, they may fail at educating future owners because of time constraints. For such reason, owner's preconception of responsible ownership is influenced by other sources.

The main four cause for irresponsible animal ownership are the inadequacy of relationship between owner and animal, problems in the evaluation and prediction of conflicts, differences in the interpretation of needs and finally tolerance to negative impacts.

Likewise, discordance between actual responsible ownership and the erroneous perception of it by owners provokes a twofold consequence, firstly a deficiency in meeting animal's needs, and secondly a social irresponsibility towards the environment, other people and animals.

In spite of not being the only available tool, different studies and institutions support the use of education as a means to cope with irresponsible ownership. The efficiency of such education must be constant, and is limited by the specific concepts addressed in it.

The aforementioned education must include a general scheme of the basis of identification, sterilization, socialization, education, disease prevention, basic care, veterinary attendance and responsibilities towards society and the environment. The main objective of the education is to ensure animal welfare while following the regulations.

When educative plans are oriented specifically to future owners, it is fundamental to encourage them to reflect on the main reasons behind their decision, the future commitment and the concept of compatibility with the animal.

6. VALORACIÓN PERSONAL

La realización de este trabajo me ha permitido aprender a gestionar un gran volumen de documentos, extrayendo de los mismos las partes relevantes, y paralelamente presentar un orden secuencial y enlazado con la diferente información.

Por otro lado, he reafirmado la necesidad de desarrollar manuales formativos e implantarlos y la responsabilidad que como veterinarios se nos otorga, para garantizar el bienestar animal y la tenencia responsable, constituyendo al mismo tiempo una fuente importante de divulgación.

Además con la realización de dicho trabajo, al tener precisamente un gran interés en realizar en un futuro divulgaciones o formaciones, me ha permitido conocer cómo se deberían elaborar correctamente las mismas, y la importancia de ajustarlas a las necesidades reales del público al que va destinado.

Debido a las circunstancias de pandemia por COVID-19, fue imposible llevar a cabo los planes iniciales, y desarrollar el curso presencialmente para ser evaluado por los destinatarios, futuros propietarios, por lo que me quedo un poco insatisfecha por esta parte.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, C. (2015). *Diagnóstico de necesidades para la implementación de un programa de tenencia responsable de animales en Chile*. Tesis. Universidad de Chile.
- Alvarez R. (2020). "Enriquecimiento Ambiental felino o cómo cubrir sus necesidades ambientales". *Etolia*. Disponible en <https://www.etologiaveterinaria.net/enriquecimiento-ambiental-felino-o-como-cubrir-sus-necesidades-ambientales/> [Consultado 10-05-20]
- Amparo, A.C.B., Mendoza, E.C.B., Licuan, D.A., Valenzuela, L.M., Madalipay, J.D., Jayme, S.I. y Taylor, L.H. (2019). "Impact of Integrating Rabies Education Into the Curriculum of Public Elementary Schools in Ilocos Norte, Philippines on Rabies Knowledge, and Animal Bite Incidence". *Frontiers in public health*, 7, pp. 119. DOI: 10.3389/fpubh.2019.00119.

- Ahola, M.K., Vapalahti, K. y Lohi, H. (2017). "Early weaning increases aggression and stereotypic behaviour in cats". *Scientific Reports* 7, 10412 DOI: 10.1038/s41598-017-11173-5.
- Asociación Madrileña de Veterinarios de Animales de Compañía. (2019). *Informe sectorial*. AMVAC. Disponible en: https://www.portalveterinaria.com/upload/20190425093644/informe_sectorial.pdf. [Consultado 28-06-20]
- Asociación Nacional Protectora de Animales Costa Rica. (2019). *Manual básico de Tenencia Responsable de Perros y Gatos*. San José: ANPA.
- Battaglia, C. (2009). "Periods of Early Development and the Effects of Stimulation and Social Experiences in the Canine." *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*, 4(5), pp.203-210.
- Bayvel, A.C.D. y Cross (2010) "N. Animal Welfare: A Complex Domestic and International Public-Policy Issue—Who Are the Key Players?" *Journal of Veterinary Medical*, 37, pp. 3–12.
- Bennett, P.C. y Rohlf, V.I., (2007). "Owner-companion dog interactions: Relationships between demographic variables, potentially problematic behaviours, training engagement and shared activities". *Animal Behaviour Science*. DOI:10.1016/j.applanim.2006.03.009
- Bir, C., Widmar, N.J.O. y Croney, C.C. (2017). "Stated Preferences for Dog Characteristics and Sources of Acquisition". *Animals (Basel)*, 7(8), pp. 59. DOI: 10.3390/ani7080059.
- Boxall, J. *et al.* (2004) 'Modern Concepts of Socialisation for Dogs: Implications for their Behaviour, Welfare and Use in Scientific Procedures', *Alternatives to Laboratory Animals*, 32(2_suppl), pp. 81–93. DOI: 10.1177/026119290403202s16
- British small animal veterinary association. (2014a). *Kitten guide*. Gloucester: BSAVA.
- British small animal veterinary association. (2014b). *Puppy guide*. Gloucester: BSAVA.
- Brown, K. y Dilley, R. (2012). "Ways of knowing for 'response-ability' in more-than-human encounters: The role of anticipatory knowledges in outdoor access with dogs". *Area*, 44(1), pp 37–45. DOI: 10.1111/j.1475-4762.2011.01059.x.
- Cáceres, Cintia R. (2019). *Técnicas quirúrgicas de esterilización en pequeños animales, los beneficios en la salud de las mascotas y el control poblacional de animales callejeros*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de Río Negro.
- Camps Morey, T. y Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Departament de Ciència Animal i dels Aliments. (2015). *Relación entre los problemas médicos y los problemas de comportamiento en el perro y el gato doméstico*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Código de Protección y Bienestar Animal. Selección y ordenación: Teresa Villalba. Edición actualizada a 13 de febrero de 2020.

- Coleman, G.J., Hall, M.J. y Hay, M.J. (2008). "An Evaluation of a Pet Ownership Education Program for School Children". *Anthrozoös*, 21(3), pp. 271-284. DOI: 10.2752/175303708X332071.
- Davies M. (2011). "Internet users' perception of the importance of signs commonly seen in old animals with age-related diseases". *Veterinary Record*, 169(22), 584. DOI: 10.1136/vr.d5512.
- DECRETO 239/2008, de 16 de diciembre, del Gobierno de Aragón, por el que se establecen las normas de homologación de los cursos de formación y las de acreditación de las entidades de formación, de los cuidadores y manipuladores de animales y de los adiestradores de los animales de compañía y de los animales potencialmente peligrosos.
- Denenberg V. H. (1964). "Critical periods, stimulus input, and emotional reactivity: a theory of infantile stimulation". *Psychological review*, 71, pp. 335–351. DOI: 10.1037/h0042567.
- Degeling C., Rock M., Rogers W. y Riley T. (2015). "Habitus and Responsible Dog-ownership: reconsidering the health promotion implications of 'dog-shaped' holes in people's lives". *Critical Public Health*, 26(2), pp. 191-206. DOI: 10.1080/09581596.2015.1026876.
- Dickerson, P. A., Lally, B. E., Gunnell, E., Birkle, D. L., y Salm, A. K., (2005). "Early emergence of increased fearful behavior in prenatally stressed rats". *Physiology & behavior*, 86(4), pp. 586–593. DOI: 10.1016/j.physbeh.2005.08.025.
- Elliott, A., Howell, T.J., McLeod, E.M. y Bennett, P.C. (2019). "Perceptions of Responsible Cat Ownership Behaviors among a Convenience Sample of Australians". *Animals*, 9(9), pp. 703. DOI: 10.3390/ani9090703.
- Elzerman, A. L., DePorter, T. L., Beck, A., y Collin, J. F. (2019). "Conflict and affiliative behavior frequency between cats in multi-cat households: a survey-based study". *Journal of Feline Medicine and Surgery*. DOI: 1098612X19877988.
- Escobar-Aguirre, S., Alegría-Morán, R.A., Calderón-Amor, J. y Tadich, T.A. (2019). "Can Responsible Ownership Practices Influence Hunting Behavior of Owned Cats?: Results from a Survey of Cat Owners in Chile". *Animals*, 9(10), pp. 745. DOI: 10.3390/ani9100745.
- Fatjo, J., Amat, M., Mariotti, V. M., de la Torre, J. L. R., and Manteca, X. (2007). "Analysis of 1040 cases of canine aggression in a referral practice in Spain". *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*, 2(5), pp.158-165.

- Fatjó, J. (2018). *Estudio “El nunca lo haría” de la Fundación Affinity sobre el abandono, la pérdida y la adopción de animales de compañía en España 2018: interpretación de los resultados*.
- Fuentes Cintra, M., Pérez García, L. y Suárez Hernández, Y., Soca Pérez, M. y Martínez Martínez, A. (2006), "La zoonosis como Ciencia y su Impacto Social." REDVET. *Revista Electrónica de Veterinaria*, VII (9), pp.1-19 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=636/63612675013>. [Consultado: 27 de Junio de 2020].
- Fraser, D. (2009). "Animal behaviour, animal welfare and the scientific study of affect". *Animal Behaviour Science*, 118(3), pp. 108-117.
- González Alonso, A. (2017). *Clases de cachorros y problemas de comportamiento en perros*. Trabajo final de grado. Universidad de Santiago de Compostela.
- Gutiérrez, G., Granados, D. R. y Piar, N. (2007). "Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos." *Revista Colombiana de Psicología*, 16, pp.163-183.
- Hawkins, R.D. y Williams, J.M. (2017). "Assessing Effectiveness of a Nonhuman Animal Welfare Education Program for Primary School Children". *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 20(3), pp. 240-256. DOI: 10.1080/10888705.2017.1305272.
- Hernández, P. (2012). *Manual de etología clínica*. Zaragoza: Grupo Asís Biomedica, Servet.
- Herron, M. E., Lord, L. K., Hill, L. N., y Reisner, I. R. (2007). "Effects of preadoption counseling for owners on house-training success among dogs acquired from shelters". *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 231(4), pp.558-562
- Hewson C. J. (2003). "What is animal welfare? Common definitions and their practical consequences". *The Canadian veterinary journal = La revue veterinaire canadienne*, 44(6), pp 496–499.
- Holland, K.E. (2019). "Acquiring a Pet Dog: A Review of Factors Affecting the Decision-Making of Prospective Dog Owners". *Animals (Basel)*, 9(4), pp. 124. DOI: 10.3390/ani9040124.
- Instrumento de ratificación del Convenio Europeo sobre protección de animales de compañía, hecho en Estrasburgo el 13 de noviembre de 1987.
- International Companion Animal Management (ICAM) Coalition (2011). *The welfare basis for euthanasia of dogs and cats and policy development*. Disponible en: <https://www.icam-coalition.org/wp-content/uploads/2017/03/The-welfare-basis-for-euthanasia-of-dogs-and-cats-and-policy-development.pdf> [Consultado 11-05-20].

- Knowles, R. (2011). *Number of stray dogs is on the rise, says Dogs Trust*. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/newsbeat/14754304> [Consultado: 21-02-20].
- Kogan, L., Oxley, J. A., Hellyer, P., Schoenfeld, R. y Rishniw, M. (2018). "UK pet owners' use of the internet for online pet health information". *The Veterinary record*, 182(21), 601. DOI: 10.1136/vr.104716.
- Lana, S.E., Rutteman, G.R. and Withrow, S.J. (2007). *Tumors of the Mammary gland*. Withrow and MacEwen's Small Animal Clinical Oncology. St. Louis: Wc Saunders Elsevier DOI: 10.1016/b978-072160558-6.50029-0.
- Landsberg, G., Hunthausen W. and Ackerman L. (2003). *Handbook of behavior problems of the dog and cat. Second edition*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Ley 11/2003, de 19 de marzo, de Protección Animal en la Comunidad Autónoma de Aragón.
- Manteca, X. (2003). *Etología clínica veterinaria del perro y del gato*". Multimedica ediciones veterinarias.
- Mckenzie, B. (2010). "Evaluating the benefits and risks of neutering dogs and cats". *CAB Reviews: Perspectives in Agriculture Veterinary Science Nutrition and Natural Resource*, 5(045), pp.1-18. DOI: 10.1079/pavsnr20105045.
- Ministerio De Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. (2018). *Guía para una Tenencia Responsable de Animales de Compañía*. Madrid: MAPAMA.
- Muldoon, J., Williams, J., Lawrence, A., Lakestani, N. y Currie, C. (2009). *Promoting a 'duty of care' towards animals among children and young people: A literature review and findings from initial research to inform the development of interventions*. Defra: University of Edinburgh.
- National Research Council. (2006). *Nutrient Requirements of Dogs and Cats*. Washington, DC: The National Academies Press.
- Nichols S. y Knobe J. (2007). "Moral Responsibility and Determinism: The Cognitive Science of Folk Intuitions". *Nous*, 41(4), pp 663-685 DOI: 10.1111/j.1468-0068.2007.00666.x.
- Packer, R., Hendricks, A., Burn, C. (2012). "Do dog owners perceive the clinical signs related to conformational inherited disorders as 'normal' for the breed? A potential constraint to improving canine welfare". *Animal Welfare*. 21(S1), pp 81-93. DOI:10.7120/096272812x13345905673809.
- Philpotts, I., Dillon, J. y Rooney, N. (2019), "Improving the Welfare of Companion Dogs-Is Owner Education the Solution?", 9 (9), pp. 1-22. DOI: 10.3390/ani9090662.

- Plantinga, E. A., Bosch, G., y Hendriks, W. H. (2011). "Estimation of the dietary nutrient profile of free-roaming feral cats: possible implications for nutrition of domestic cats". *The British journal of nutrition*, 106(1), S35–S48. DOI: 10.1017/S0007114511002285
- Power, E. (2008). "Furry families: Making a human–dog family through home". *Social & Cultural Geography*, 9(5), pp.535–555.
- Real Decreto 287/2002, de 22 de marzo, por el que se desarrolla la Ley 50/1999, de 23 de diciembre, sobre el régimen jurídico de la tenencia de animales potencialmente peligrosos.
- Roder, J. D. y Oliver, R. (2002). *Manual de toxicología veterinaria*. Barcelona: Multimédica
- Rohlf, V.I., Bennett, P., Toukhsati, S. y Coleman, G. (2010). "Why do even committed owners fail to comply with some responsible ownership practices?" *Anthrozoos* 23, 143–155.
- Romagnoli S. (2008). "Surgical gonadectomy in the bitch and queen: should it be done and at what age? Proceedings, Southern". *European Veterinary Conference and Congreso Nacional AVEPA*. Barcelona, 17-19 octubre 2008.
- Rooney, N. J. y Sargan, D. (2010). 'Welfare concerns associated with pedigree dog breeding in the UK', *Animal Welfare*, 19, pp. 133-140.
- Rooney, N. y Bradshaw, J. (2014). "Canine welfare science: An antidote to sentiment and myth". En: Horowitz, A. (Coord.). *In Domestic Dog Cognition and Behavior: The Scientific Study of Canis Familiaris*. Berlin/Heidelberg: Springer-Verlag Publishing, pp. 241-274.
- Roshier, A.L. y McBride, E.A. (2013). "Canine behaviour problems: Discussions between veterinarians and dog owners during annual booster consultations". *Veterinary Record*, 172, 235. DOI::10.1136/vr.101125.
- Sanders, C. (1990). The animal 'other': Self definition, social identity and companion animals. *Advances in Consumer Research*, 17, pp 662–668.
- Schneider R., Dorn C.R. y Taylor D.O.N., (1969). "Factors influencing canine mammary cancer development and postsurgical survival". *Journal of National*, 43 (6), pp.1249–1261.
- Stadista Research Departament (2020a). Stadista. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/592945/numero-de-perros-en-espana/> [Consultado 23/06/20].
- Siete Vidas Poder felino. (2019). *Manual de tenencia responsable de gatos*. Santiago de Chile.
- Strickler, B.G. (2018). "Helping Pet Owners Change Pet Behaviors: An Overview of the Science". *The Veterinary clinics of North America. Small animal practice*, 48(3), pp. 419-431. DOI: S0195-5616(17)30155-9

- Svoboda, H.J. y Hoffman, C.L. (2016) "Investigating the role of coat colour, age, sex, and breed on outcomes for dogs at two animal shelters in the United States." *Animal Welfare*, 24, pp. 497–506.
- Todd, Z. (2018). "Barriers to the adoption of humane dog training methods". *Journal of Veterinary Behavior* 25, pp. 28–34.
- Toukhsati, S.R., Young, E., Bennett, P.C. y Coleman, G.J. (2012). "Wandering cats: Attitudes and behaviors towards cat containment in Australia". *Anthrozoös*, 25, pp. 61–74.
- Verde M.T., Marca M.C, García-Belenguer S., Aznar J., Aceña C. y Díez R. (1989). "Síndrome poliuria-polidipsia: ¿Cómo abordaría el diagnóstico?", *Clínica veterinaria de pequeños animales*, 9 (2), pp. 79-92.
- Voith, V. L. (1985). Attachment of people to companion animals. *The Veterinary Clinics of North America. Small Animal Practice*, 15(2), pp. 289-295.
- Ward, V. (2012). *Rise in animal cruelty pushes RSPCA to limit*. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/lifestyle/pets/9221320/Rise-in-animal-cruelty-pushes-RSPCA-to-limit.html> [Consultado: 21-02-20].
- Weiss, E.M., Miller, K., Mohan-Gibbons, H., Vela, C. (2012). "Why did you choose this pet? Adopters and pet selection preferences in five animal shelters in the United States." *Animals* 2, pp.144–159.
- Westgarth, C., Boddy, L., Stratton, G., German, A.J., Gaskell, R.M., Coyne, K.P., Bundred, P., McCune, S. y Dawson, S. (2013). "Pet ownership, dog types and attachment to pets in 9–10-year-old children in Liverpool, UK". *BMC Veterinary Research*, 9, pp. 1–10.
- Westgarth, C., Christley, R.M., Marvin, G. y Perkins, E. (2019). "The Responsible Dog Owner: The Construction of Responsibility". *Anthrozoös*, 32(5), pp. 631-646 DOI: 10.1080/08927936.2019.1645506.
- Woinarski, J.C.Z., Murphy, B.P., Legge, S.M., Garnett, S.T., Lawes, M.J., Comer, S., Dickman, C.R., Doherty, T.S.; Edwards, G., Nankivell, A.; et al. (2017). "How many birds are killed by cats in Australia?". *Biological Conservation*, 214, pp. 76–87.
- World Organisation for Animal Health (OIE). (2019). *Código Sanitario para los Animales Terrestres*.
- Web of Science (WOS). (2020). Disponible en: https://wcs.webofknowledge.com/RA/analyze.do?product=UA&SID=C2q2FiByVaeyBGMJm hC&field=PY_PublicationYear_PublicationYear_en&yearSort=true [Consultado 31-03-20]

- Wright, J. C. y Nesselrote, M. S. (1987). "Classification of behavior problems in dogs: distributions of age, breed, sex and reproductive status". *Animal Behaviour Science*, 19(1-2), pp.169-178.
- Yeates, J. y Main D. C. J. (2009). "Assessment of companion animal QOL in research and practice". *Journal of Small Animal Practice*. 50, pp274-281.
- Yeates, J.W. y Main, D.C.J. (2011). "Veterinary surgeons' opinions on dog welfare issues". *Journal of Small Animal Practice*, 52(9), pp. 464-468. DOI: 10.1111/j.1748-5827.2011.01095.x.

8. ANEXO

Anexo I: Ficha técnica

Nombre del curso	La tenencia responsable de mascotas
Tutor	Laura Rezusta Fragoso
Descripción	Acción formativa
Duración	2.5 horas
Modalidad	Presencial
Curso dirigido a	Cualquier persona mayor de edad con intención de adquirir o adoptar un animal de compañía (perro o gato)

OBJETIVOS:

El objetivo final tras recibir dicha formación, es reducir la tasa de abandonos por falta de información previa a la adquisición y garantizando al mismo tiempo el bienestar animal de los animales de compañía.

Como objetivos generales:

- Asegurar la adquisición responsable de animales de compañía y un compromiso real ante la misma.
- Otorgar unos conocimientos esenciales y más específicos sobre la tenencia responsable de un animal de compañía que garanticen cubrir las necesidades fisiológicas y de bienestar animal.
- Proporcionar herramientas básicas para la educación y una correcta socialización y saber detectar o identificar problemas de conducta más habituales.
- Proveer de forma simplificada y esquematizada la legislación que concierne a la tenencia y la aplicación de la misma.

CONTENIDO:

- 1. Introducción**
- 2. La adquisición responsable de un animal de compañía**
 - a. Reflexión de la motivación y el futuro compromiso en la adquisición
 - b. La mascota ideal, concepto de la compatibilidad
 - c. Formas de adquisición
- 3. Identificación animal, importancia y regulación oficial**
- 4. Necesidades básicas**
- 5. Enriquecimiento ambiental**
- 6. Salud**
 - a. Medicina preventiva: plan vacunal, desparasitaciones y medicina curativa
 - b. Castración, esterilización como medida preventiva sanitaria y poblacional
 - c. Eutanasia humanitaria, garantía de bienestar animal
- 7. Educación y comportamiento**
 - a. Etapas de desarrollo y socialización cachorro
 - b. Educación básica
 - c. Principales problemas de conducta
- 8. Animales de compañía en sociedad**
 - a. Normativa específica de Aragón
 - b. Mención caso particular PPP
 - c. Normativa de transporte
 - d. Buscadores de legislación en caso de cambio de comunidad o país

AL FINALIZAR SE TENDRÁ CONOCIMIENTO DE:

- **Sobre la adquisición responsable de animales de compañía**
- **Las necesidades básicas fisiológicas y bienestar animal, así como las herramientas adecuadas para garantizar que se cubren**
- **Responsabilidades y obligaciones legales individuales y en convivencia de sociedad**
- **Socialización y problemas de conducta más habituales**